

MUJERES QUE CORREN

FOTOS: GETTY, GARCÍA, AUDICANA Y GALLEGO



Cristina Mitre, y Kathrine Switzer se conocen desde hace cuatro años, cuando la española entrevistó a la americana. En Boston, sus caminos volverán a unirse.



Texto * Nacho Labarga

Hace 50 años de una imagen histórica. Aquella en la que el juez del maratón de Boston intentaba echar de la carrera a Kathrine Switzer. En una época en la que las mujeres tenían prohibido ponerse un dorsal, la joven estudiante americana logró cruzar la línea de meta. Despistó a la organización apuntándose únicamente con sus iniciales. Switzer consiguió así lo que un año antes, en 1966, había intentado Bobbi Gibb. Hace 8 años, en España, otra mujer se erigió en pionera del movimiento running femenino.

La protagonista no es otra que Cristina Mitre, periodista asturiana que, gracias a su movimiento #mujeresquecorren, ha logrado crear una familia que ya acoge a miles de mujeres orgullosas de su pasión. “En esa época el running femenino popular no vivía el boom actual. No había muchas mujeres que corriesen. Yo comencé a contar mi experiencia por las redes sociales y parece que la cosa funcionó. Después, el 11 de febrero de 2013, monté un encuentro en El Retiro en el que se apuntaron más de 75 mujeres. Fue el comienzo de algo grande”, señala Mitre en *Primera Plana*, una mujer pionera también en romper prejuicios.

“Para un hombre a veces es difícil entenderlo. Una mujer se pone a correr y sólo ve obstáculos: ‘me da vergüenza, no soy competitiva, me voy a encontrar al vecino con estas pintas...’ No es fácil, pero todo está cambiando. Es cierto que, al ver la repercusión que tenía, me creía un poco como la Juana de Arco de esto”, dice orgullosa alguien cuya meta está en Boston, junto a Kathrine. “Lograr llegar a Boston era muy importante para mí. Primero porque corro con Kathrine, a quien conocí de manera casual durante una visita a España, y segundo porque es el maratón más im-

La carrera de las pioneras

Kathrine Switzer, primera mujer en correr con dorsal una maratón, y Cristina Mitre, impulsora del running femenino popular en España, participarán juntas en Boston

portante de todos al que hay que acceder con marca. Boston es el verdadero maratón, aunque muchos piensen que es el de Nueva York, pero el más mítico es este. Es una carrera que está muy bien organizada, que tiene un ambiente increíble. Voy con un poco de miedo, pero a la vez con muchísima emoción”, dice alguien que sacó su billete gracias al 3h28m logrado en Barcelona. “Correr con Katherine será como celebrar que correr es mucho más que correr. Que esto es un viaje para descubrir que son capaces de hacer muchas cosas”.

Dos mujeres que corren

La buena relación con Switzer se demuestra en que ella le escribió el prólogo: “Es curioso porque cuando vino a España le hice una entrevista y, al ver que no se había grabado bien, le pedí



¿CÓMO CORRER CON MITRE PARA COLABORAR CONTRA LA LEUCEMIA?

La carrera virtual #aBostonconMitre será entre el 15 y el 17 de abril y tendrá varias distancias: 2K, 5K, 10K o 21K. Se puede comprar el dorsal de manera simbólica. Incripciones en www.unoentrecienmil.org/abostonconMitre. Se donará a Mujeresquecorren con Unoentrecienmil. Se sortearán varios premios.

repetirla por teléfono. Accedió sin problemas. Coincidimos de nuevo en una carrera en Palma y le prometí que correría con ella en Boston. Después le pedí el prólogo y no dudó en hacerlo”.

De ahí salió otra cita que tendrá un alto grado solidario. “De forma paralela a la maratón de Boston, organizo una carrera virtual para recaudar fondos para la I Beca Mujeres que corren con unoentrecienmil para la investigación de la leucemia infantil. Vamos a financiar el mejor y mayor estudio hecho hasta la fecha en España sobre cáncer infantil y actividad física. Demostraremos cómo el deporte ayuda en la curación del cáncer infantil. Me produce una satisfacción enorme que mi pequeña aventura, que comenzó con un simple tuit y un WhatsApp, ahora, pueda convertirse en una beca de investigación. Esperamos poder recaudar 65.000 euros necesarios para financiar el proyecto”.

El salto a Latinoamérica

Según cuenta Mitre, Switzer tuvo suerte al ser fotografiada por los medios: “Estoy segura de que en ese momento, cuando le quisieron echar, supo que tenía que llegar sí o sí a meta. Era consciente de que su verdadera carrera llegaría después. Y así fue, porque Kathrine hizo una gran campaña hasta que consiguió que el maratón femenino fuese olímpico en Los Angeles 84. Esa imagen cambió la historia”.

Y ella quiere también cambiarla a su manera. “Mi intención es disfrutar de cada carrera. Correr te enseña que eres capaz de hacer muchas más cosas, por eso engancha. Correr habla el lenguaje del corazón y las emociones. Hasta en los días malos, correr siempre compensa. Y si este movimiento ha ayudado a verlo así, bienvenido sea. De momento, en España y Portugal parece que ha calado y ahora me gustaría llegar a Latinoamérica”. Antes, en Boston, el asfalto volverá a unir a Mitre junto a Katherine en su maratón fetiche. ■